Venezuela Necesita un Cambio

28 de marzo de 2018

Lo que voy a escribir en esta ocasión es algo que he venido pensando desde hace tiempo, especialmente al ver la difícil situación que atraviesa mi país natal. Cada vez que escribo sobre Venezuela, algunas personas me critican pues piensan que como yo no vivo allá no debería opinar sobre algo que según ellos yo no sé. Pero hoy día a través de los medios de comunicación que disponemos, además de lo que me informan familiares y amigos, así como las visitas que yo mismo he hecho a Venezuela, tengo una idea más o menos correcta de cómo están las cosas.

Venezuela es un país que ha sido ricamente bendecido materialmente no sólo por tener petróleo (una de las reservas más grandes del mundo) sino muchos otros valiosos recursos naturales (hierro, oro, diamantes y un montón de otros minerales). Nuestro país debería tener, por lo tanto, uno de los mejores estándares de vida no sólo de Latinoamérica sino del mundo.

Desafortunadamente, desde que se descubrieron el petróleo y otros minerales, Venezuela ha sido víctima de la explotación por países extranjeros apoyados por las clases más ricas de la sociedad venezolana que se beneficiaron de esa riqueza a través de los años mientras que la mayoría de la población seguía en la pobreza. Así estaban las cosas cuando Hugo Chávez llegó al poder en 1998. En aquel año más del 80% de la población era considerada pobre y una gran mayoría de venezolanos votó por Chávez pensando que él traería un verdadero cambio.

Durante el tiempo de Chávez, en cumplimiento de sus promesas, se dio más atención a las clases más desfavorecidas y se buscó usar una mayor porción de las ganancias del petróleo y otros recursos naturales para programas de ayuda social en la educación, la salud, la vivienda, las pensiones para personas de tercera edad y muchas otras áreas de necesidad. Eso fue algo que me pareció muy bueno, especialmente cuando pudimos conseguirles pensión a mis ancianos padres que habían trabajado pero nunca habían obtenido derecho a su jubilación. Además, bajo el gobierno de Chávez se adoptó un modelo de democracia participativa para dar más poder al pueblo y yo pude comprobar cómo mucha gente ahora conocía más de su historia, su constitución y sus leyes así como sus deberes y derechos. Todo eso se veía muy bueno aunque no era de mucho agrado para las clases altas que habían mantenido el poder por tantos años.

Como resultado, casi desde el mismo comienzo el gobierno de Chávez tuvo que hacer frente a toda clase de ataques de parte de una oposición que continuamente buscó sacarlo del poder mediante paros, huelgas, un golpe de estado, un referendo y muchas otras cosas ya que mediante elecciones no podían derrotarlo. Nada les funcionaba pero así siguieron a lo largo de todos esos años. Fue entonces que se inventaron las famosas "guarimbas", donde se trancaban las calles, quemaban cauchos, destruían propiedades públicas y hacían toda clase de actos vandálicos para crear terror y caos, y finalmente derrocar al presidente. Además, muchos de los líderes de la oposición recorrían el mundo entero en busca de apoyo en otros gobiernos, especialmente de Estados Unidos y Europa, para tumbar a Chávez.

La situación, especialmente en lo económico, empeoró desde que Nicolás Maduro llegó a la presidencia, después de la muerte de Chávez hace cinco años. Ya en los tiempos de Chávez la economía venía sufriendo pues con el control cambiario y de los precios impuesto por el gobierno pronto surgió un mercado negro de la moneda y de los productos de primera necesidad, y la inflación se fue por las nubes. De nada han servido los aumentos salariales ni las ayudas de alimentos de primera necesidad creados por el gobierno para combatir la así llamada "guerra económica." Tampoco han servido las redadas para acabar con el contrabando y el acaparamiento de alimentos y medicinas pues aun las mismas fuerzas policiales y de seguridad se han prestado para la corrupción.

Yo entiendo que la difícil situación que actualmente vive Venezuela es bastante compleja. Aunque muchos le echan la culpa sólo a Maduro, yo sé que su gobierno no es el único responsable de cómo están las cosas. Mucha culpa también la tienen países extranjeros como Estados Unidos, España y aun países vecinos como Colombia con su constante interferencia y presión para salir del gobierno socialista de Maduro. Como resultado, Venezuela ha sido sometida a un verdadero embargo y bloqueo en cuanto a alimentos, medicinas, repuestos para vehículos y maquinarias, etc. Muchos oficiales del gobierno de Maduro y líderes chavistas han sido inclusive sancionados por parte de Estados Unidos y otros países europeos, instigados por líderes de la oposición que regularmente viajan al exterior para hacer campaña en contra del gobierno.

Lo que he escrito hasta aquí, por supuesto, es sólo un resumen a vuelo de pájaro de los hechos pues sería difícil en un corto artículo entrar en tantos detalles.

La realidad es que bajo el actual gobierno las cosas han empeorado en Venezuela. La idea detrás de las sanciones, la devaluación y pulverización del bolívar con su consecuente súper inflación (que ha convertido en pobres a la mayoría de los venezolanos y aun en mendigos) así como el embargo de tecnología, medicinas, alimentos y otros productos básicos, ha sido que la población civil y aun los militares se levanten contra el gobierno y lo derroquen. Eso es lo que han anhelado los que han estado buscando destruir la economía venezolana desde adentro y desde afuera creando angustia y desesperación entre la población.

Sin embargo, la anhelada implosión social no ha sucedido. En cambio, muchos han preferido irse del país a buscar un mejor futuro en otros lugares en vista de lo insostenible que se ha vuelto la vida en Venezuela. Entre mis familiares, por ejemplo, ya tengo sobrinos, primos y otros parientes en Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Argentina, los cuales han decidido emigrar porque ya no encuentran oportunidades de una vida mejor en su país. Algunos se han venido a Estados Unidos pero como están las cosas aquí con Donald Trump como presidente tal vez les va a resultar difícil conseguir quedarse por mucho tiempo.

Si en las elecciones que se han programado para el 20 de mayo Nicolás Maduro resulta electo nuevamente, estoy seguro que las cosas se pondrán aun más difíciles. El embargo y las sanciones contra Venezuela continuarán, los gobiernos que se oponen al gobierno de Maduro no aceptarán su reelección, y Estados Unidos seguirá presionando, primero no aceptando los resultados y luego imponiendo más sanciones. Me imagino que para la gran mayoría de la población la vida se hará aun peor de lo que está. Yo sé que para el gobierno y los que lo apoyan eso no importa. Según he oído a algunos, ellos prefieren sufrir, aguantar hambre y aun

morir por la causa que los mueve. Sin embargo, eso no me parece justo para el resto de la población que no comparte su ideología y que anhela una vida mejor con una economía más segura y estable.

Uno de los graves errores de la oposición ha sido hacer creer que el Consejo Nacional Electoral (CNE) es fraudulento, creando desconfianza sobre su veracidad. Esto es realmente lamentable e hipocresía de su parte pues por medio del CNE ellos han ganado gobernaciones, alcaldías y aun la mayoría de la Asamblea Nacional en 2015, y cuando han ganado se han quedado callados y aceptado los resultados como si nada. Sólo cuando no han ganado han cantado fraude y han elaborado toda clase de teorías de conspiración. Por eso ahora, ante las elecciones del 20 de mayo, muchos de ellos ya están cantando fraude por adelantado y están llamando a la abstención. Ahora cuando tienen la oportunidad de producir un cambio, están divididos con algunos participando y otros diciéndoles a sus seguidores que no voten. Yo realmente no los entiendo.

Aunque por mucho tiempo creí que tanto Chávez como Maduro podrían traer prosperidad para Venezuela (y no cuestiono sus buenas intenciones), hoy ya no sé qué pensar. Ante tanta oposición que los chavistas generarían tanto dentro como fuera del país por causa de su ideología y proyectos socialistas, ellos debían haberse preparado mejor para hacer frente a los ataques que seguramente vendrían. Ellos tenían el ejemplo de lo que le sucedió a Allende en Chile cuando también quiso establecer un sistema socialista. Ahora creo que es demasiado tarde. Para mí, el proyecto socialista bolivariano de Chávez y de Maduro ha sido un experimento que ya no funciona porque si la meta de un buen gobierno es proporcionar la mayor felicidad al pueblo, el gobierno actual no lo está haciendo ni lo podrá hacer bajo las circunstancias actuales.

Por eso, ahora pienso que lo que Venezuela necesita es un cambio de gobierno. Este debe ser un gobierno con nuevas ideas y nuevos proyectos para Venezuela, un gobierno que sane las heridas tanto internas como externas que se han producido con tanta polarización y choque en el terreno político. Me duele mucho ver a tantos venezolanos y venezolanas aun profesionales en las calles de otras capitales vendiendo arepas y chucherías, y haciendo un montón de cosas fuera de lo que realmente saben hacer debido a la necesidad. Todo podría pasar si la gran mayoría de los venezolanos sale a votar el 20 de mayo por una verdadera alternativa. Yo creo que el CNE no podrá cambiar los resultados ni hacer chanchullos porque es un sistema electoral blindado contra fraudes. Ojalá que se produzca un verdadero cambio sin tiros ni invasiones ni otras cosas que hagan sufrir aun más al noble pueblo de Venezuela.